

RESEÑA

La masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo, editado por Fernando Martínez López y Leandro Álvarez Rey. Madrid: Biblioteca Nueva, 2017. 344 páginas. ISBN-10: 8416938253. ISBN-13: 978-8416938254.

Reseñado por Yván Pozuelo Andrés
IES Universidad Laboral de Gijón, España
yvanpozuelo@gmail.com

Recepción: 23 de agosto de 2017/Aceptación: 4 de octubre de 2017
doi: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v9i2.31399>

Introducción

El plantel de los historiadores que colaboraron en esta obra garantiza el leer y por consiguiente poder comprender la historia relatada¹. La investigación llevada a cabo desde hace treinta años por este grupo de historiadores de Andalucía es un modelo historiográfico independientemente de la temática abordada. La historia de una asociación como la masonería ayuda a integrar las pautas metodológicas necesarias para trasladarlas a otros espacios asociativos diseminados en cualquiera de las facetas de la historia.

Tras la publicación hace dos años de las reseñas biográficas de los seis mil masones afiliados en Andalucía en algún momento entre los años 1900 y 1936, los autores, con el buen tino al que nos tienen acostumbrados, ofrecen con este libro unas conclusiones extraídas de los datos reunidos en esos dos tomos del diccionario biográfico². Aquí las cantidades (número de afiliados con sus datos vitales, profesionales y asociativos) son lo suficientemente completas como para admitir unos gráficos, unas tablas y mapas que reflejen el pasado con alta precisión. Mucha más precisión, al menos, que todos los demás gráficos, tablas o conclusiones incluidos en investigaciones que no han recabado este elevado nivel de informaciones.

¹ Pertenecen a diferentes universidades de Andalucía. Son Leandro Álvarez Rey, Fernando Martínez López, María del Carmen Fernández Albéndiz, Cristóbal García García, Joaquín Gil Honduvilla, Carmen González Canalejo, María Dolores Jiménez Martínez, Pedro Martínez Gómez, Rubén Mirón González, María Isabel Ruiz García y José-Leonardo Ruiz Sánchez.

² Yván Pozuelo Andrés, “*Los masones andaluces de la República, la Guerra y el Exilio. Diccionario bibliográfico*, coordinado por Leandro Álvarez Rey y Fernando Martínez López”, *REHMLAC+* 7, no. 1 (mayo-noviembre 2015): 213-216, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/19957/20126>

Las conclusiones se dividen en diez capítulos. En ellos, los autores muestran todo el potencial de la historia de la masonería para aprehender la historia a secas. Desde lo general (Andalucía), a lo local (provincias o espacios concretos de la región) pasando por el aporte transversal típico de la documentación masónica sobre colectivos particulares como por ejemplo alcaldes, maestros, personal sanitario hasta las relaciones políticas, jurídicas y represivas con el que se le viene investigando de forma sistemática en España, sin olvidarse del lugar del “contubernio” en estas páginas de la historia de Andalucía.

Observar a la Andalucía masónica es descubrir los rasgos principales de la España masónica y antimasonica.

La Andalucía masónica en números

En los cinco primeros capítulos se estudia la impronta de la masonería andaluza del siglo XX, la masonería en Andalucía occidental (Cádiz, Sevilla, Huelva y Córdoba), en Andalucía oriental (Almería, Granada, Jaén y Málaga), el perfil sociológico y la importancia de los alcaldes masones. No cabe duda de que Andalucía es la región con mayor peso organizativo dentro de la masonería española. Lo fue en el siglo XIX con al menos diez mil masones y también en el XX con seis mil. Cádiz concentró el mayor número de logias y de masones muy por delante de Sevilla a pesar de contar con trescientos mil habitantes menos que esta última ciudad. No obstante, la procedencia sevillana de algunos masones que iban a ocupar un lugar preeminente en la historia política del país le confirió a Sevilla uno de los espacios masónicos con mayor influencia de España.

Los autores muestran las diferencias por provincias informando del contexto económico, social y político que permite obtener las oportunas explicaciones de la realidad descrita. Acercan el zoom investigativo a cada provincia ofreciendo una radiografía geográfica e histórica de la misma facilitando entonces la comprensión sobre el ritmo, el número y la localización de los asentamientos masónicos. Además, los autores establecen las conclusiones en comparación con las demás provincias, es decir, que la información circuló entre los historiadores andaluces en el mayor número posible de sentidos. De esta forma, se observa un interés pronunciado por el trabajo colectivo entre los diferentes investigadores de la obra a través de “feedbacks” permanentes que ahondan en la minuciosidad del análisis. Como premisa, nuestros autores tuvieron que comparar la historia del XX con la conocida del siglo XIX, para saber si estaban ante un proceso de continuidad o de ruptura.

En este tipo de obra todo es importante, todo tiene interés pero destacaría los intentos y, en muchos casos, la realidad de instalaciones de talleres masónicos no sólo en las grandes urbes o muy cerca de ellas sino en pueblos que no siempre ofrecen actividades económicas de envergadura como pueden ser las de carácter industrial, revelando una

cotidianidad de sociabilidad rural propia de esa época, hoy casi por completo desaparecida.

Igualmente interesante es el de haber recogido en qué periodos de la historia de España, de la primera mitad del siglo XX, los masones andaluces se iniciaron o afiliaron. Por ejemplo, la mayoría de los masones de Sevilla se organizó en las logias antes de la dictadura de Primo de Rivera, los de Córdoba, Huelva y Jaén durante esta, siendo los de Málaga, Granada y Almería los que proporcionalmente más se afiliaron durante la II República.

Los datos que aportan rompen con la especulación y ponen las piezas del puzzle en su sitio. Es el caso por ejemplo del porcentaje de masones que militan en organizaciones políticas y sindicales encabezando el gráfico Huelva con un 49 % y cerrándolo nada más y nada menos que la zona con el mayor número de talleres y de masones, Cádiz con tan solo 14%. La tendencia unitaria en todas las provincias analizadas se halla en el perfil socioprofesional del masón, claramente situado en su gran mayoría en, según el establecimiento conceptual utilizado por el autor, la baja media clase, que bien podría identificarse como la pequeña y mediana burguesía. La misma mayoría a la que pertenecen los alcaldes masones.

No hay historia de la masonería sin discurso antimasonónico asociado al contubernio y a sus exacciones

Los cinco últimos capítulos se dedican a examinar el lugar y la importancia del paso fatídico en España del discurso antimasonónico a la práctica del asesinato y del terror físico, económico y social en la larga noche de la dictadura franquista³.

Cuando pensamos en Andalucía se piensa en una región con alto nivel de práctica fanática de la religión católica, haciendo caso omiso de una gran tradición y asentamiento, por ejemplo, de ideas anarcosindicalistas. Buena parte de las federaciones de las organizaciones sindicales españolas de la época mas potentes fueron las andaluzas. Por ejemplo, la insurrección de octubre de 1934 fracasó sobre todo porque en los meses anteriores el gobierno había encarcelado a miles y miles de militantes andaluces dejando la planeada insurrección sin el grueso de sus efectivos. De todos modos, aunque aquí se simplifique porque ni todo el catolicismo de la época era antimasonónico ni todos los integrantes del movimiento obrero eran anticatólicos, al menos al nivel de pasar de la crítica al asesinato, Andalucía es un escenario de estudio privilegiado para comprender la batalla entre clericalismo y anticlericalismo a través de la masonería. Para los clericales, no había duda de que dicha asociación era anticlerical. Pero no todos los masones eran anticlericales. Ambos bandos, incluso los que no suscribieron a ninguno de ellos, se prodigaron en explicar y repetir sus argumentos herederos de la publicista frenética del último tercio del siglo XIX. Ambos solo escuchaban los insultos del contrario y nunca los

³ Juan José Morales Ruiz, *Palabras asesinas* (Oviedo: Masonica.es, 2017).

intentos de acercamiento para encontrar un espacio donde tolerarse. Así pues, los andaluces no solo no quedaron fuera del discurso sino que estaban en la tierra idónea para verlos enfrentarse. Como bien se apunta en la obra, esta batalla es una batalla a nivel internacional. Los contrincantes, ambos, desde sus orígenes aspiraban y aspiran a extender su modo de actuación a todos los continentes. El vencedor de la guerra civil al que se adhirió la Iglesia católica pasó de las palabras a los hechos, matando y persiguiendo religiosamente con saña a los masones, incluso a los que lucharon en su bando o fueran católicos.

El balance en Andalucía fue demoledor y sitúa a los “vencedores” en las páginas más negras de la historia universal. De unos cinco mil casos de masones “enjuiciados”, tan sólo cincuenta fueron absueltos. En 35 páginas, bien apretaditos, los autores enumeran los masones andaluces procesados por los Tribunales de Responsabilidades Políticas. Un capítulo sigue el caso de los militares masones donde los matices son factores decisivos para comprender el mundo militar en relación con la masonería, en especial durante la guerra civil española. Los militares masones fueron todos perseguidos por la maquinaria represiva de Franco, inclusive los que recibieron múltiples condecoraciones por méritos de guerra a favor del entronizado Caudillo.

El siguiente capítulo se acerca a otro colectivo profesional demonizado, el de los docentes de las escuelas acusadas de fomentar la guerra a Cristo y a “España” con la promoción del laicismo. Bestia negra de la Iglesia católica, bestia negra de Franco, por ser los supuestos difusores del laicismo, anticlericalismo, a punto de enseñar ruso en vez de castellano si no fuera por el salvador golpe de estado militar. Si además eran masones pues entonces ya no existía duda alguna sobre su intención propagandista a favor del contubernio judeo-masónico-comunista. Si para el militar, la forma de la represión tomó carácter marcial, para el maestro se basó sobre todo en la humillación pública. Parecido al caso de los docentes, el último capítulo se aproxima a la represión antimasonía en el seno de las profesiones sanitarias con una clara depuración-represión sistematizada en los años cuarenta, ya pasada la guerra civil. El cuadro ofrecido en 24 páginas con los nombres de los represaliados y sus condenas es una prueba más de haber vivido en España una larga experiencia gobernada por agresivos indeseables ignorantes privilegiados, partidarios de la explotación y de la humillación, con las que fueron educados, como medio para relacionarse con los que no pensaban como ellos.

Conclusión

¿Por qué se empezó por los seis mil masones del siglo XX y no por el principio, los diez mil del siglo XIX? ¿Cómo entender el XX sin el XIX?

Muchos de los historiadores españoles hemos recorrido el camino en ese sentido. Obviamente, estos autores son conocedores de la historia del siglo XIX y en particular de la masónica. Sin embargo, la guerra civil española, la posterior represión y la aun no recuperación de la historia anterior a esos episodios atrajo el interés por poner encima de la mesa la verdad conservada en la importante documentación que los investigadores tienen al alcance. En efecto, ¿cómo tras leer el diccionario biográfico de los seis mil masones andaluces y este último libro sobre la masonería en Andalucía se puede obviar el periodo más negro de la historia contemporánea española, la dictadura franquista? No leyéndolos, hecho bastante probable.

No cabe más que dar la enhorabuena a los autores por este modelo historiográfico que espero sigamos, no sólo en la cuestión masónica sino con todas las facetas investigativas de la historia.

Al igual que las demás investigaciones realizadas sobre la historia de la masonería, esta en concreto por su alto nivel de minuciosidad en su análisis histórico proyecta la imagen de la historia de España. La monarquía de Alfonso XIII, la dictadura de Primo de Rivera, la II República y el violentísimo asalto del poder del 17 de julio de 1936 que engendrará la dictadura franquista se visualizan mejor ahora gracias a esta destacada historia de Andalucía. El tratamiento científico de la numerosa documentación existente sobre el fenómeno masónico logra construir la cara de la España de la primera mitad del siglo XX.

Bibliografía

Morales Ruiz, Juan José. *Palabras asesinas*. Oviedo: Masonica.es, 2017.

Pozuelo Andrés, Yván. “*Los masones andaluces de la República, la Guerra y el Exilio. Diccionario bibliográfico*, coordinado por Leandro Álvarez Rey y Fernando Martínez López”. *REHMLAC+* 7, no. 1 (mayo-noviembre 2015): 213-216.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/19957/20126>